

SUSCRICION:
En capital... 4'50 pías. trimestre
Fuera de la capital... 5 id. id.
Oltamar en oro... 18 id. semestre.
d. un año en oro... 25 id. id.
Extranjero... 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso
núm. 4, 5, 6, 7.

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cént. —En la 3.ª 50 cént. —En la 4.ª 25 cént. y en los suscritores 12.—Anuncios mor tuorios en la 4.ª plana desde 5 pías. 10 cént. en adelante y además 10 cént. de pía. de recargo que que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pías. la línea á juicio de la Administración. Corresponsal en París para anuncios y recla mos, A. Lorelle, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos

Gerona sábado 16 de julio de 1898

NUMEROS SUELTOS
25 cént.

N. 6.515

POCO Á POCO SEREMOS PROFETAS

Lo que hemos dicho de los fusionis tas mucho antes de que fueran poder, todo se ha cumplido, y lo que resta se cumplirá indefectiblemente, por aque llo de «que cuando Dios quiere perder á uno, lo enloquece»; del silvelismo venimos diciendo lo que nuestro pre sentimiento nos inspira, y aun antes de que los sucesos se impongan como prueba, ya asoma á la superficie algo y aun algos que sirven de estrella fa tal á lo que ha de venir.

Ocupándose el corresponsal de un colega republicano de la larga confe rencia que el señor Romero Robledo ha tenido, con S. M. la Reina hace unos días y haciendo cálculos sobre lo que hará y dejará de hacer este impor tante hombre público, dice:

Más probable que esta adjudicación me parece á mí el desavio que tales idas y veni das del señor Romero Robledo causan en el silvelismo, del cual puedo asegurar que ha llegado al límite del desconcierto.

Por falta de iniciativa, por miedo á las res ponsabilidades ó por carencia de ropa ne gra, indispensable para vestir el cargo, todo es en el señor Silvela echarse atrás. De aquí que unos por impulso indeliberado y otros por estimarse con ánimos para ello, son ya varios los silvelistas que se dicen en voz baja ¡vaya no sirve para el caso!

Aun más él; y los suyos han reconocido siempre la conveniencia de un padrino, y el padrino no aparece: Polavieja está físicamen te imposibilitado para ejercer una jefatura, Martínez Campos no encaja en el silvelismo, y por aquello de que donde no hay harina todo es mohina, la agrupación se deshace á ojos vistas; al punto desestimarse ya por no pocos una temeridad confiarla la suerte del país en estos momentos de tan extraordina ria gravedad.

Hay que oír á estos silvelistas para com prender hasta donde esta descomposición es un hecho.

A fuer de monárquicos sinceros no quisiéramos sucediera tal cosa, máxi me siendo partidarios de una recon centración de fuerzas para salvar la dinastía y, lo que es más, la Patria, que está por encima de todas las formas de gobierno; pero tal se precipitan los acontecimientos, tal gravedad contie nen las circunstancias, tales y tantas son las desdichas que pesan sobre la nación, que faltando el valor en los hombres y guiándose las colectivida des por el maldito positivismo, no hay que esperar ningún acto heroico de esos que inspira el patriotismo en mo mentos solemnes y decisivos.

Mientras vivió Cánovas del Castillo y, dirigido por él, ocupó el poder el par tido conservador, los liberales hicieron despiadada guerra al Gobierno; nada hacia bien, nada lograba que en favor del país viniera ni pudiera venir; la torpeza era la característica del partido conservador y, lo mismo en las Cortes que fuera de ellas, la guerra fué cruda, sin cuartel y á muerte, unas veces en nombre de la Patria y otras en nombre de la libertad que, según ellos, peli graba en manos del primero de nues tros hombres de estado.

Vino la muerte de éste cuando más salud tenía y más esperanzas en él se fundaban, por lo mismo que era incon mensurable la confianza que inspira ba, y tras de aquel nefando crimen subieron al poder los que, según propia afirmación, habían de llevar como rea tas de beneficios, todas las bienandan zas que ferjar pudiera la imaginación más meridional, y, efectivamente, des de que los fusionistas ocupan el poder

que las desdichas se suceden con rapi déz vertiginosa; no hay calamidad que no se haya presentado en nuestro sue lo, menos el valor personal de los hijos de esta noble tierra, lo demás anda todo en pleito, de tal suerte, que nadie es capaz de predecir con razón serena y juicio claro lo que vá á venir si la Pro videncia no se apiada de nosotros.

Gastado, desprestigiado, lleno de responsabilidades el partido liberal; viejo, y por tanto caduco su jefe, es llegada la hora, según la conciencia pública, de que se encargue del poder otro partido, según sus afiliados y afi nes, fuerte, potente, joven y en dispo sición de acometer las más árduas em presas en estos instantes de perplejida des, zozobras y perturbaciones, y ese partido es el silvelista, cuyo ilustre je fe, cuando su propaganda en disiden cia del que fué su maestro, hablando de Cuba, dijo *coram populo* que aquello debía liquidarse; pero llega el momen to fatal de esa liquidación, la heroica sangre de nuestros soldados no basta á contener las desdichas que nos abruma, y cuando tenemos amigos y ene migos la convicción de que el partido sagastino no sabe ni puede oponerse á esa corriente de desventuras que du rante su gestión nos ha invadido arro llando cuanto encuentra á su paso, re sulta, por lo que se lee y se vé, que el señor Silvela no quiere salvar la situa ción nacional con su programa, huye de liquidar lo que preveyó se liquida ría, siendo en aquella ocasión ilumina do augur, y huye del peligro esqui vando todo compromiso, no obstante ser joven y gozar de juventud su par tido, en cuyas filas sentaron plaza per sonalidades que lo combatieron y que olvidaron á Cánovas como viudas cas quivanas y mugeres veleidosas.

La crisis no obstante se impone; el fusionismo no puede con la carga; sus ofertas halagadoras se han trocado en horrosas hecatombes, y creemos que el silvelismo debe revestirse de valor, recoger esa herencia, y en lugar de mirar con malos ojos que Romero Ro bledo vaya ó deje de ir al alcázar de los Reyes, y contar los minutos que allí permanece y moverse á impulsos de los nervios, presentarse debe á la Rei na, ofrecerle reiterados sus servicios y pedir el poder para salvar al país, aun que sea echando mano de aquella se lección pregonada para llegar á puerto seguro, para bien de la Patria y orgullo propio, según así lo digeron los amigos del señor Silvela repetidamen te, presentándose como los únicos cá paces de hacer milagros y poseer la panacea para todos los conflictos.

Nuestra opinión sobre este partido la tenemos expuesta, y ojalá quiera Dios nos equivoquemos, y si el correspon sal del colega republicano lo presenta como en situación grave, por cuanto á su vida interior se refiere, nosotros no creemos pase esa crisis antes de ac tuar, pero creemos en cambio, que el partido silvelista será un fracaso si no se deja la estrechez de sus moldes y procura vivir la vida de la generosi dad, sacrificándose por ese país, cuyo apoyo tiene solicitado, en lugar de an darse en raquílicas componendas y en místicos exclusivismos.

Veamos si poco á poco seremos pro fetas, como lo hemos sido con el fusio nismo.

Política europea

La exposición nacional.—La tómbola de los expositores.—Industrias madrileñas.

—Los extranjeros en España.—Los viz cainos.—Algo de guerra.—Cervantes y los españoles.

A pesar de todos los acontecimientos políticos, que mejor podríamos llamar na cionales, comenzó el calor á apretar y prin cipia la gente á pensar en el veraneo. Y entre ciertas clases, precisamente entre aquellas más acomodadas y que menos han dado para la suscripción nacional, hay quien piensa en ir al extranjero. Los espa ñoles no nos corregiremos nunca con nues tro afán de ser tributarios de otro.

Hora es de que diga á ustedes algo de la Exposición nacional de industrias, en la que los expositores, viendo que el Gobier no y que la comisión no han hecho nada, han organizado una tómbola que ha dado resultados para la suscripción nacional y que ha animado un poco la Exposición.

Este certamen ha demostrado que Es paña se basta así misma en muchas indus trias, y prueba que Madrid tiene mucha. La instalación del conocido industrial don Blas de Marcos, dá gallarda muestra de hasta que punto ha llegado el perfeccio namiento en los artículos de zinc, plomo y hoja de lata. Artísticamente colocados se ven varios objetos necesarios para la edi ficación, bajadas de agua, depósitos, cal deretas, manzardas, (buhardillas en cas tellano) que resultan tan ventajosas que hay quien las considera indispensables. En el centro de la instalación ha presentado el señor Marcos una preciosa estufa de salón con sus macetas, en la que no falta ningún detalle.

Madrid ha dado pruebas en la Exposi ción nacional de tener muchas industrias propias. En lo que se refiere á artículos de piel, carteras, portamonedas, tarjeteros, petacas, marcos de retrato y un sin núme ro de artículos de fantasía en pieles varia das, el señor Loewe, ha hecho una insta lación que compite y aventaja con lo me jor que puede presentarse en París y en Viena. La Reina Regente, en la visita que hizo á la Exposición, expresó al señor Loewe que desearía examinar más detenida mente en Palacio los objetos que aquél ha expuesto.

Otra casa establecida también en la Cor te, la de los señores Falcó Hermida y Pe ña, ha hecho una instalación importantí sima, en cuanto se refiere á material eléc trico. Los señores Falcó Hermida y Peña, que tienen establecidas en España hasta hoy 53 centrales con fuerza de 11.655 ca ballos y que cuentan con grandísimos ele mentos, han dado pruebas de la altura á que en España se ha colocado esta impor tantísima industria.

La fábrica de tapices, la fundición de Masriera, la sociedad eléctrica de Cham berí, la fábrica platería de Espuñes, los pianos de los hijos de Montano, los aceites del Marqués de Montalbo, la fundición de Arias Díez de Madrid, los carruajes de Lo né, La Amuebladora y la importantísima casa de don Matías López, han llamado justamente la atención de los visitantes á la Exposición nacional, y han demostrado que este Madrid tan calumniado, donde como he dicho muchas veces hay quien cree que solo existen cesantes y empleados, tie ne una industria poderosa.

Vizcaya ha dado una prueba grande de su potencia industrial, y la sala de la que puede llamarse así, ha sido con justicia una de las más visitadas. Si los aconteci mientos lo permiten, destinaré á esta sala una sola carta, por más que no deje de co nocer que los momentos son bien poco á propósito para ocuparse de nada que á la guerra no se refiera.

Pero ya lo he dicho en otra ocasión; si España ha de atender á su regeneración y á su vigorizamiento, ha de ser ocupándose más que de política, de cuanto se refiera á la producción nacional y llamando la aten

ción del país, no sobre los políticos y los oradores, sino sobre los industriales y los comerciantes, que son los que en primer término se ocupan de levantar los cargos públicos.

La misma subida de los cambios ha ve nido en cierto modo á proteger y levantar la industria nacional, no solo por lo que hacen los productores españoles, sino por que hay algunos extranjeros que han ve nido á establecerse en España.

Y no me cansaré de repetirlo; después de todos los acontecimientos que aquí se preparan, el único recurso de este país para regenerarse, será el trabajo en todas sus manifestaciones, y el trabajo principalmen te en lo que se refiera á la producción na cional.

Algo quería decir de guerra, pero aur que pienso lo mismo que pensaba en la carta que dediqué á este asunto, me des consuela el estado de la opinión; nuestra impresionabilidad se ha demostrado una vez más. Hasta hace cuatro días todos éramos quijotes; hoy el país se ha poblado de san chos.

No aciertan los que creen que Cervan tes dividió á España en dos familias: qui jotes y sanchos. Nó; en la mayor parte de los españoles hay un Quijote por fuera y un Sancho por dentro.

Demasiado saben ustedes que yo no veo el porvenir de color rosa, pero la desani mación que en altos y en bajos ha entrado en estos días, es un síntoma de egoismo contra el que me revelo.

Ya lo he dicho en otra ocasión; si Her nán Cortés hubiera sido un filósofo, no ha bría quemado las naves.

Garci-Fernández.

Madrid, 13 julio 1898.

DE TODAS PARTES

Son interesantes los siguientes datos concer nientes á la organización de que están dotados los principales teatros de Alemania y Austria, que da por resultado una mayor variedad en los espectáculos, lo cual, unido á la circunstancia de la mayor baratura de las localidades, facilita el que los abonos sean muy nutridos.

Casi todos los principales teatros de Alemania y Austria son teatros de Corte, es decir, depen dientes del gran chambelan de la misma, y están administrados por un intendente con asignación fija, que goza de completa libertad en lo que se refiere á admisión de obras, contrata de artistas, elección de programas, dando cuenta de sus ges tiones solamente al Soberano.

Este subvenciona los teatros de su dotación particular, satisface los déficits y las pensiones de los artistas jubilados. Este mismo sistema estuvo en vigor en Francia hasta el año 1830.

Así como el Teatro de la Ópera de París recibe una subvención de 800 000 francos, el de Berlín la recibe de 1.125.060 francos, lo cual le asegura muchas mayores ventajas.

Los teatros de Viena, Munich, Wiesbaden y Dresde reciben sus subvenciones de 630.000, de 625.000 y de 600 000 francos.

Gracias á estas generosidades espléndidas, la butaca de orquesta, que en París cuesta 16 francos en el despacho de billetes, varía su pre cio en Alemania entre 8 francos, 40 y 3 francos 75.

La actividad que se despliega en los teatros alemanes es justamente legendaria; en la tempo rada de 1895-96 la Ópera de Berlín representó 60 obras líricas; el de Viena 74; el de Francfort 88.

Los teatros mixtos de Wiesbaden, Hannover, Darmstadt, Praga, Munich, Dresde, pusieron en escena, entre óperas, dramas y comedias, 104, 109, 127, 152 y 162 respectivamente, en la misma temporada.

Las causas de esta actividad, que (según dice un escritor francés) debería avergonzar á los tea tros parisenses, son dos.

La primera consiste en el grandísimo número de abonos; la baratura de las localidades en Ale mania hace que casi todo el mundo, por decirlo así, esté abonado, y los abonados no toleran que se repita una misma obra mas de dos veces por semana.

La segunda causa consiste en que, teniendo lugar los espectáculos de seis y media á diez de la noche, puede exigirse á los artistas que ma druguen, que vayan á ensayar dos veces al día, y antes y después del mediodía, y de esta manera trabajen mas que en los demás países.

Finalmente, el reclutamiento de los cantantes es sumamente fácil, lo cual tiene su explicación al considerar que en toda Alemania existe un gran número de excelentes escuelas libres de música y conservatorios. De este modo la educación musical está muy esparcida y la carrera artística goza de mucha estimación.

Con esto Alemania reporta para sus teatros una gran ventaja, y es que en ellos se desconocen los formidables sueldos que se conocen á los cantantes franceses é italianos

Desde Madrid

Las dos de la mañana. Como ayer. Y como ayer, pocas noticias, pero más grande el pesimismo. ¿Por qué? Porque se dice que Watson ha salido de América con sus barcos y se dirige ya á la península. Y como no hay nada que enseñe tanto como la experiencia, y ésta acaba de demostrar que los yankees saben más de lo que se creía de asuntos de la guerra, cada cual teme en nuestros puertos los destrozos de las bombas, y todos los habitantes de nuestro litoral temen hallarse menos defendidos de lo que se creían cuando al compás de la marcha de Cádiz daban vivas á España, estimando sin duda que para dar vida á la Patria es bueno decir ¡viva! y nada más.

Hoy es tan diferente la creencia reinante, que ya no se emplea la fuerza de los pulmones para lanzar vitores al viento ni tampoco para soplar en las cornetas y producir las no siempre agradables notas del popular himno, sino para pedir cañones y fuertes y trincheras y todo aquello que, sin ser representación de idealismos tontos, puede ofrecer y ofrece resultados prácticos en este apurado trance en que España se encuentra.

Hay quien lo siente. A nosotros, sin embargo, ese trance nos llena de júbilo, y alegres, muy contentos, escribimos las palabras que siguen:

Los yankees nos devuelven parte de la vitalidad que ya casi no teníamos. El solo anuncio de que vienen á la península ha producido aquí los primeros efectos de la regeneración. Ya no se dice «¡Viva España!» para dejar que se muera sola, pero se desea defenderla y evitar que la muerte nos la arrebatte. ¿Se quiere mayor motivo de júbilo? ¡Si debemos dar gracias á Dios porque permitió el conflicto! Y más aún: casi le deberíamos rogar que no se resolviese hasta quedar curados de este permanente mal de sueño que aquí padecíamos y nos ha obligado á vivir dormidos hasta ahora.

El despertar es brusco, no lo dudamos; pero váyase con suavidades al que tiene el sueño pesado, y es seguro que no despertará nunca.

Hay, pues, que felicitarse de que los norteamericanos vengán á la península. No nos traen fuerza para vencerlos, pero sí deseo de tenerla, y si este deseo llega á ser vehemente, no cabe duda, la España débil y pobre de hoy, será potente y rica tan pronto como hayan transcurrido unos cuantos años.

Vengan pronto, que no es desgracia sino fortuna; nos traen noble afán, nos traen nueva vida; nos traen patriotismo, amor, verdadero amor á la Patria y luz para el entendimiento, luz que nos hace ver lo que antes no veíamos, esto es, lo que vale esta tierra en que nacimos, que mucho debe ser cuando los yankees pretenden llevarse por lo menos algún pedazo.

Ya cesó la inútil palabrería y los murguistas callejeros no nos dan Cádiz á todas horas. Dos grandes ventajas. Pero conviene en esto como en todo, no llegar á la exajeración. Es bueno que la composición musical de Chueca deje ahora de emplearse como único recurso para defender á la Patria; sin embargo, bueno es también que se ejecute para ser verdaderos españoles. La marcha de Cádiz hace andar deprisa y aquí, no oyéndola, andamos muy despacio, detalle que revela poca actividad, cuando lo que España necesita es que todos sus hijos tengamos mucha.

Música, pues; venga la marcha, para correr, y vamos corriendo hácia el camino que nos pueda conducir á la regeneración completa. Los miembros están debilitados por la falta de ejercicio, pero si la música anima y dá fuerzas hasta para ir en busca de la muerte, calcúlese si animará cuando lo que se busca es vida.

Carmón.

13 julio 1898.

NOTICIAS EXTRANJERAS

Paris.—La revista de Longchamps ha resultado muy brillante, y el día ha sido espléndido. Las tropas han sido saludadas con los gritos de: ¡viva Francia! ¡viva el

Ejército! ¡viva la República! También se han oído numerosos gritos de ¡abajo Zola! MM. Faure y Cavaignac han sido despedidos con aclamaciones al igual que á su llegada.

No ha sucedido ningún incidente.

SUSCRIPCION NACIONAL

para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra

	Pesetas
Suma anterior.	11.460'07
AUDIENCIA PROVINCIAL	
D. Miguel Ivo y Morea, Fiscal; (un día de haber).	20
D. Vicente de San Genís y Alós, magistrado id.	16'85
D. Trinidad Gay y Tomás, id.	16'85
D. Manuel Dara Arpe, teniente fiscal; id.	13'25
D. José M. ^a Cañabate y Campo secretario id.	9'25
D. José de Torres Ubago oficial 1. ^o de sala id.	4'95
D. Vicente Martí Cardona, oficial 2. ^o de sala id.	3'70

JUECES DE 1.^a INSTANCIA	
D. Vicente M. ^a Castellví Vilalonga, juez de 1. ^a instancia de Gerona; (un día de haber)	13'25
D. Sebastián Aguilár y Fernandez, id. de Figueras, id.	11'90
D. Fidel Gante y Díez, id. de La Bisbal, id.	11'90
D. Pedro Prendes y Suñeres Quirós, id. de Santa Coloma de Farnès, id.	11'90
D. Julio Lassala Izquierdo, de Olot, id.	9'25
D. Antonio Moles y Castellá, id. de Puigcerdá, id.	9'25

CARCEL CORRECCIONAL DE GERONA	
D. Sixto Bellech Mompeon, Jefe.	5

INSTITUTO PROVINCIAL DE 2.^a ENSEÑANZA	
Sres. Catedráticos, Auxiliares y oficial de Secretaria, (un día de haber).	121'66
Alumnos y dependientes del Establecimiento.	136

COLEGIOS AGREGADOS AL INSTITUTO	
Alumnos del Colegio de las Escuelas Pías de Olot.	100
Padres Escolapios del mismo Colegio.	50
Escuelas Pías de Puigcerdá.	20
Nuestra Señora del Collet.	50
Profesores del Colegio de Santa María de Blanes.	25
Alumnos del mismo Colegio.	31

JUNTA MUNICIPAL DE PERELADA	
D. Juan Rodó, Presbítero—párroco presidente.	10
D. Juan Soler, Alcalde.	1
D. Juan Salvi, Sargento de la Guardia civil.	2
D. Pedro Coll, cabo de Soma-tén.	1
D. Estéban Agulló, Juez municipal.	1
D. José Centelles, Médico titular tesorero.	10
D. Ramón Gaudier, primer contribuyente.	50
D. Tomás Garrit, Maestro Secretario.	2
D. José Galobardes.	50
D. Antonio Gibert.	1
D. José M. ^a Anglada.	25
D. R. B.	1
D. Raimundo Bonal.	1
D. Mariano Calvet.	2
Recogido en el Colegio de la Excm. Sra. Condesa de Perelada.	6'65
Rdo. Pedro Gou Presbítero.	1
Rdo. Ramón Ribas Presbítero.	2'50
Rdo. Francisco Calvet Presbítero.	2'50
Recogido en la Escuela pública de niñas á cargo de doña Teresa Llaty.	6'45
Recogido en la Escuela pública de niños á cargo de don Tomás Garrit.	12'45

Recogido en el Colegio de las Rdas. Religiosas Agustinas.		6'40
D. N. N.	1	
JUNTA MUNICIPAL DE CAMPLLONGH		
D. Juan Vilalta, Cura—párroco.	5	
D. Salvador Mas, Alcalde.	2	
D. Miguel Puigmolé, Juez municipal.	1	
D. José Vilalta.	1	
D. Luis Dev.	1	
D. Pedro Vilá.	2	
D. Jaime Albertí.	1	
D. Joaquín Sala.	1	
D. Isidro Falgás.	1	
D. Francisco Xifra.	1	
D. Antonio Xifra.	1	
D. Juan Masjoán.	50	
D. Narciso Albertí.	1	
D. Miguel Enesa.	1	
D. Jaime Maymí Sabaté.	1	
D. N. N.	50	
D. N. N.	1	
D. N. N.	1	
D. N. N.	1	
Total.	12.321'53	

CARTAS del médico Fachenda á Pepín el joven

Llano del tonto y julio de 1898.

Mi querido Pepín; no puedes imaginarte lo mucho que tu misiva me ha satisfecho y me ha alegrado; porque después de no saber de tus huesos tantos años hace, encontrarse con el amigo de la infancia, el hijo del amigo de mi padre, el que jugaba y revoloteaba como mariposa, que se dirige por epístola al que en tanto aprecio le tiene, es una satisfacción que no admite explicación cumplida por lo mucho y bien que se siente.

Ante todo, dispensa que te tutée; yo, aunque hijo de padres pobres y mecido en silla baja en vez de cuna de mimbre, no debo ocultarte que me gusta el tuteo para aquellos que, como tu, cuentan en la vida menos años, son modernos en la profesión, y puede decirse que de niños recibieron el bautismo del cachete ó del consejo de los chicos grandes, como yo era en el tiempo á que hace referencia tu epístola agradabilísima.

¡Con cuanta pena, Pepín amigo, recuerdo yo aquel tiempo de nuestra temprana edad y cuanto daría porque volviera! Lo recuerdo con pena, porque tu pobre padre, siendo guarda de monte, y el mio siéndolo de portazgo, se esforzaban los infelices por darnos educación en lucha perenne con la pobreza que limitaba los deseos y reprimía las iniciativas, y quisiera volvieran, porque sería señal de que retrocedíamos en el camino espinoso de la existencia y de que vivían aquellos humildes mártires del deber, que después de haber llevado con honra el uniforme militar prestando servicios nada despreciables á la Patria, habían obtenido como premio un destino que apenas servía para atender á sus necesidades, cuando menos para atender á las de la familia, de la que tanto el uno como el otro eran modelos de jefes, de esos que todo lo fundan en la hombría de bien y llaman al pan, pan y vino al vino, sin preocuparse del mundo que, con sus atractivos falaces, invita siempre á dejar el camino recto para emprender la ascensión por veredas y barrancos.

¿Te acuerdas? Tú, mucho más chico que yo, le llevabas la comida á tu padre que estaba en el pinar del marqués, metida dentro de una pequeña olla de barro acompañada de un cacho de pan ni muy blanco ni muy sazonado, y yo la llevaba al mio en una cestita, más ó menos frugal que la que tu conducías, con nuestro porroquito de vino, comidas que devoraban con el afán de quienes no tienen las dispensas provistas ni los estómagos saturados de sustancias alimenticias, y cuantas veces nos reñían ¿te acuerdas? por que nuestra vestimenta andaba sucia y la cara y sotonarices no estaban todo lo esmeradamente cuidada como su paternal afán deseaba, amen de las tribulaciones que nos hacían pasar nuestras madres, cuyos zapatos solían visitar, con más frecuencia de la

apetecida, la plataforma de las asentaderas por si el pantalón tenía alguna rendija imprudente ó la blusa alguna mancha imprevista.

¡Qué tiempos aquellos, mi buen Pepín! éramos pobres hijos de padres pobres, tan pobres que si el destinillo faltaba, sucedía lo que dice el refrán de «muerto el perro se acabó la rábica», de manera que tu padre y el mio procuraban cumplir con exactitud el que tenían para no morir por consunción. Ellos nos legaron el ejemplo de modestia que yo por mi parte no he seguido por razones que te diré, y fueron de chados de una probidad y honradez que siempre importa imitar, al menos por lo que importar pueda, dado el modo de ser de la sociedad que, como es una continua mascarada, hay que disfrazarse con el arlequín de la apariencia para no ser esclavo de aquellos miramientos de nuestros padres que tan poco les sirvió para su prosperidad y comodidades.

Cuando yo iba á salir de la instrucción primaria, entraste tú; yo seguí la 2.^a enseñanza y tu me seguiste con regularidad de tiempo y lugar y no necesito recordarte como estudié después la medicina; cuanto tuve que apretar la memoria, ya que por desgracia en mi no abunda la inteligencia; cuantos quiebros y verónicas tuve que dar á los catedráticos para lograr por la intriga y la adulación lo que no obstante mi aplicación no podía alcanzar, y de que manera me las tuve que arreglar para ser lo menos gravoso á mi pobre padre, que salió al fin del portazgo y se metió á empleado de provincia, mejorando un poco de consideración personal pero no mucho de la económica, por lo cual andábamos siempre al trespies.

Yo no he olvidado, que tu, estudiando mucho menos aprendías mucho más; recuerdo con envidia—porque yo siempre he poseído el disgusto que produce el bien ajeno—los elogios que oía hacer de tu elocuencia, desparrajo y seguridad en los juicios, de manera que á un conspicuo profesor de muchas veces asegurar que llegarías á ser una lumbrera científica si como entonces continuabas, á diferencia de lo que me decían á mí los condiscípulos, que nunca pararía de farol médico, y tenía razón, y con paciencia los perdonaba, por que la verdad es que á mí me sucede lo que al vulgo dicen los prestidigitadores callejeros, que cuanto más miro, menos veo, pero sin ver y mirando, he llegado á tener lo que sabes según en tu carta indicas, de cuya posesión y de sus medios te pondré al corriente.

Y como con estos recuerdos de la infancia y con estas filosofías me he extendido mucho, temo cansarte y aburrirte con mi pesadez y mi letra garabatos, así es, que aplazo el darte los consejos que me pides para otra que te escribiré cuando me acusen el recibo de la presente á tu antiguo amigo y hoy compañero que te envía un abrazo muy estrecho y cariñoso,

Fachenda.

Conflicto con los Estados Unidos

NOTICIAS DEL 14

Oficial

Manila, 10 (recibido en Madrid el 13).—El capitán general al ministro de Guerra.—He recibido el telegrama de V.E.

Hoy se me ha participado que la columna del general Monet, no pudiendo sostenerse en Macabebe, salió embarcada en tres barcos remolcados por el cañonero «Leyte».

A la llegada á la bahía, por la mucha mar, no pudo segair el remolque y los dejó el cañonero «Leyte», viniendo á pedir auxilio; pero fué apresado por los norteamericanos con los jefes y oficiales que llevaba á bordo.

Los barcos llegaron impulsados por los vientos y el mar al Sur de Bulacan, donde se salvaron todos, pero quedando prisioneros y encerrados en Agoney.

Se instruye causa al general Monet. A consecuencia de faltar tropas, de la grande inferioridad numérica y de la carencia de elementos de lucha, es muy grave el contratiempo sufrido.

Reuniones y secretos

Habana, 13.—Sabíase también que me-
nudeaban las consultas particulares y que
el gobernador general trataba de inquirir
de los elementos principales de esta capi-
tal su opinión para el caso de que hubié-
ranse de tomar resoluciones extremas.

Todo esto se hablaba al oído, pero no
había pasado de las relaciones de los prin-
cipales periódicos y de los despachos de
las autoridades más importantes.

Sin embargo, al saberse hoy que había
convocado el capitán general á una reuni-
ón á los generales que aquí tienen puesto
y á otra á los jefes de voluntarios, se pe-
netró la gente de la importancia y alcance
de estas reuniones, produciéndose gran es-
pectación.

En efecto se confirmó el rumor y á las
cinco de la tarde se reunieron ayer en Pa-
lacio, convocados por el marqués de Pe-
ñapata los generales Pando, Arolas, So-
lano, Fuentes, Araujo, Garrich, Estruch,
Ceballos, Valderrama, Rubarte, Tejada y
Bruna.

De esta junta solo se sabe que los concu-
rrentes á ella cambiaron impresiones acer-
ca de los sucesos de actualidad y tomaron
acuerdos importantes que permanecen re-
servados.

Solo como rumor se ha dicho que el ge-
neral Blanco ya conocía de antemano la
opinión de los reunidos: pero que hizo la
convocatoria para dar á los acuerdos ma-
yor solemnidad, no solo para prestar un
servicio al gobierno, sino para influir de
esta suerte con mayor eficacia en la reu-
nion que bajo su presidencia habian de
celebrar los coroneles de los voluntarios.

A las nueve de la noche acudieron á Pa-
lacio los jefes de los batallones de volun-
tarios.

La reunion de estos señores tuvo tam-
bien el mismo objeto patriótico.

Se aguarda sobre ella la misma reserva;
pero tanta que impida conocer su verda-
dero alcance.

Los resultados de esas conferencias han-
sido comunicados al Gobierno central y
ya se van trasladando.

¿Qué?

Washington.—El general Shafter ha
teleografiado al Gobierno diciendo que el
general Toral consiente en capitular, con
la condición de que sea conducido á Es-
paña junto con sus tropas.

NOTICIAS del 15

Rendición de Santiago de Cuba

Un telegrama particular que se acaba
de recibir en Madrid dice que, ante la ne-
gativa de M. Mac-Kinley de prolongar el
armisticio, las tropas españolas han eva-
cuado la ciudad de Santiago, abandonan-
do el Morro y Socapa. Calixto García con
cien norte-americanos ha tomado posesion
de Santiago.

Sensación

A pesar de esperarse la capitulacion de
Santiago, la noticia ha causado profunda
sensación. Estráñase que las tropas espa-
ñolas sean repatriadas por buques ameri-
canos; creíase que lo harían en buques
neutrales.

Suspensión de garantías

La Gaceta publica el decreto de la Pre-
sidencia suspendiendo temporalmente las
garantías que conceden los artículos 4.º,
5.º, 6.º, 9.º y 13 de la Constitución y po-
niendo en vigor la Ley de Orden público
del 23 de abril de 1870.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Sardinas emparrilladas.—Guisado á la ma-
drileña.—Chuletas de ternera empanadas.—
Pimientos verdes asados.—Postres.

COMIDA

Sopa de fideos amarillos.—Manos de ter-
nera en pepitoria.—Mollejas de ave con to-
mate.—Macedonia de judías verdes empen-
giladas.—Bizcocho de Saboya.—Frutas.

Sardinas emparrilladas.—Lim-
pias y vaciadas las sardinas se untan en acei-
te y se abren á lo largo. Así extendidas, se
asan sobre brasa viva en la parrilla, y des-
pues se colocan en un plato ó fuente en don-
de se habrá puesto de antemano manteca de
vacas muy fresca amasada con perejil recor-
tado y un punto de pimienta.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

El total de las redenciones del servicio
militar verificadas en la Tesorería de Ha-

cienda de esta provincia, con motivo del
último llamamiento son 113, que repre-
sentan la cantidad de 169.500 pesetas.

—El lunes empezarán las vacaciones en
las escuelas públicas, las cuales durarán
hasta el día 31 de agosto.

—Por recaer sospechas de haber sus-
traído algunos objetos de la casa del pro-
pietario del pueblo de Ventalló señor Sas-
tregener, en la cual servía, la Guardia ci-
vil ha practicado un registro en la del ve-
cino F. S. no habiendo dado ningun re-
sultado.

—Un nuevo éxito para todos los artistas
que tomaron parte en la representación
del hermoso drama de Guimerá «Terra
baixa» resultó dicha funcion puesta en es-
cena antes de anoche.

El señor Borrás (don Enrique) nos hizo
un Manelich acabadísimo poniendo una
vez más de manifiesto sus condiciones de
gran actor, así como su hermano don Jai-
me, que cosechó muchos aplausos.

La señora Parreño desempeñó muy dis-
cretamente su parte, coadyuvando el buen
éxito de la obra la señorita Caparó, seño-
ras Pallardó, Periu y los señores Olivé, Gui-
leman, Rubio, Cosmo y Ballart.

El juguete cómico «Los Asistentes», co-
mo siempre hizo pasar un agradable rato
á la concurrencia, que por cierto no era
muy numerosa.

—Nos participan de La Bisbal que el
domingo próximo pasado llegaron á dicha
villa los asilados de la Granja Salesiana de
esta ciudad, con su banda.

Por la mañana el superior celebró la
santa misa concurriendo aquellos y comul-
gando casi todos los niños, principiando á
las diez en la iglesia parroquial un solem-
ne oficio en el cual cantó el coro del asilo
tomando parte la banda.

Al terminar la fiesta religiosa la música
del establecimiento trasladóse frente las
casas de las autoridades bisbalenses tocan-
do algunas piezas.

A la 1 de la tarde la distinguida familia
de Ferrer obsequió á los setenta asilados
con una espléndida comida, terminada la
cual volvió á repetirse la música, partiendo
los asilados á las cinco de la tarde para es-
ta ciudad, muy satisfechos del recibimien-
to que en La Bisbal se les hizo.

—Acompañado de su esposa, ayer estuvo

en esta ciudad el conocido farmacéutico
de Barcelona D. Ramón Mandri.

—La sociedad coral que dirige el inteli-
gente maestro don Joaquín Vidal, obsequió
anoche con serenatas á varias Cármenes,
siendo tan obsequiada como aplaudidísi-
ma.

—El lunes y martes próximos, de 9 á
12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde, se
celebrarán los exámenes generales de los
alumnos de la escuela del inteligente pro-
fesor y estimado amigo nuestro D. José
Dalmau Carles, al que agradecemos la
atenta invitación que para asistir á los
mismos nos ha enviado.

—Ha sido nombrado fiscal del tribunal
contencioso administrativo de esta provin-
cia, el abogado del Estado interino, ofi-
cial de 2.ª clase, don Juan Viñas Códas.

—Mañana anuncia la compañía del se-
ñor Borrás su despedida con la celebrada
obra «La Dolores» y la aplaudidísima co-
media «Don Gonzalo ó l'orgull del gech»
Sabemos que para dicha funcion están
agotadas las localidades.

—El alcalde de San Hilario Sacalm está
gestionando con verdadero interés se es-
tablezca en dicha localidad un puesto de
la Guardia civil, fundándose en la impor-
tancia de su posesión topográfica por las
Guillerías, y además por la mucha concu-
rrencia que visita el pueblo en la época de
veraneo.

—En Ripoll, la Guardia civil ha denun-
ciado á varios vecinos por dedicarse á la
caza sin estar autorizados para ello, ha-
biendo recojido una escopeta.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE LA INMORTAL GERONA

Secretaría

Para enterarles de un asunto que les in-
teresa, se servirán pasar por esta Secreta-
ría los padres del soldados Miguel Rivera
Hereu, y los del individuo que fué en Cu-
ba de la brigada de transportes, José Oli-
vero Ferrer.

Gerona 15 julio de 1898.—Narciso Font.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Nuestra Señora del Carmen

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de San Lucas

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

— 168 —

—¿Y qué cosas? ¡Sepamos! preguntó descaradamente el
caballero.

—Que en vuestra ca...sa, dijo Mariana cargando el acen-
to, roban, sí señor.

El caballero tesoó y con voz firme:

—¿Y qué roban? preguntó.

Roban vuestra comida, nada menos; pues no vayais á fi-
guraros que yo vuelva al mercado á las cuatro de la tarde;
fuera de que ya no habria nada en el mercado, y aun que
hubiese pollos, para hoy no estarian buenos. Todo el mundo
sabe que para que un pollo sea comestible necesita á lo me-
nos dos días de espera.

El caballero tenia muchas ganas de decirle:

—Id á la pastelería de la esquina, y encontrareis un pas-
tel ú otra cosa que reemplace el ave.

Pero seguramente el perro estaba aun á la puerta, y Deo-
dato no queria exponerle á las brutalidades de Mariana; por
lo cual se limitó á responder:

—¿Y qué importa? una mala comida se hace pronto.

Era tan ajeno del caballero esa filosofía, que Mariana,
acostumbrada á las nimias observaciones de su amo, quedó
asombrada.

—¡Ah! refunfuñó; ¡esas tenemos! Bien, bien; entonces
fuera molestias.

Y Mariara entró en la cocina, humillada en su orgullo y
proponiéndose tomar el desquite.

Por otra parte, así por el pollo que le habia dado á costa
de su comida, como á causa del altercado que acababa de
tener con Mariana, creyóse dispensado el caballero de to-
marse ningun cuidado mas por el perro.

Sin volver, pues, á la ventana, fué á sentarse en su pol-
trona, hasta que Mariana abrió la puerta y le dijo con cho-
carrería:

— 165 —

alcance de todo animal ladron, vió un pollo del cual se ha-
bia comido un ala por la mañana.

Menos el ala; el ave estaba intacta.

Esta ave era un magnífico pollo del Mans.

De seguro queria Mariana aprovecharlo maravillosamente
para la comida del caballero, presentándosele bien adereza-
do y lo mas apetitoso posible.

La imaginación del caballero saboreó en algunos segun-
dos los suculentos restos de aquel pollo, ya fritos, ya esca-
bechados, ya á la bayonesa ó á la mahonesa (los sabios no
concuerdan sobre este punto de tecnología culinaria); plati-
tos todos algo comunes, como todos los platos de segundo
condimento, y á los cuales sin embargo era el caballero tan
aficionado como el que mas.

Así es que registró minuciosamente todos los rincones y
anaqueles en busca de otros comestibles que reemplazasen el
pollo en el uso á que queria destinarlo.

Pero por mas que buscó, nada encontró.

Cogió el ave por las patas, levantóla á la altura de sus
ojos, y contomplóla suspirando de pesar y de glotonería,
ahogando el deseo de hincarla el diente.

Habia llegado á ese punto de su examen, y quizás iba á
ceder á la tentación, cuando el ruido de la puerta, que giró
en sus enmohecidos goznes, vino á dar al traste con las va-
cilaciones del caballero.

Deodato salió heroicamente de la lucha que su corazón
sostenia contra su estómago. Envolvió valerosamente el po-
llo con el faldón de la bata, y subió la escalera de la cocina
con una presteza y agilidad que estaba muy lejos de hallar
en sus piernas de 45 años.

Al salir de la cocina, estuvo á punto de topar con Ma-
riana.

Colóse en la repostería.

